

24 de Marzo de 2026 – Plaza Belgrano. A 50 años del golpe genocida.

A 50 años del golpe de 1976, las organizaciones que somos parte del Frente de Izquierda Unidad, integrante del Encuentro Memoria, Verdad y Justicia, espacio unitario e independiente de todo gobierno y del Estado, volvemos a gritar en esta Plaza: son 30.000 detenidas, detenidos, desaparecidas y desaparecidos; fue y es genocidio.

Lo decimos frente a un gobierno ultraderechista, negacionista y apologista. Lo decimos frente a Milei, Villarruel y La Libertad Avanza, que reivindican a la dictadura.

No olvidamos, no perdonamos, no nos reconciliamos.

Pero también lo decimos en un mundo atravesado por la barbarie imperialista. Hoy el Estado de Israel, con el respaldo de Estados Unidos, descarga muerte y destrucción sobre el pueblo palestino, sobre Irán y sobre el Líbano.

Y el gobierno de Milei se alinea incondicionalmente con Trump y Netanyahu, arrastrando al pueblo argentino detrás de sus guerras.

Desde esta Plaza decimos con fuerza: basta de guerra imperialista. abajo la agresión contra Irán y el Líbano. no al genocidio en Gaza. no al bloqueo a Cuba. fuera yanquis de América Latina. Como los 30.000, levantamos una tradición internacionalista.

A 50 años del golpe, los dueños del país vuelven a festejar.

Los mismos intereses que impulsaron la dictadura junto al imperialismo, los militares y la jerarquía de la Iglesia, hoy ven cumplido con Milei parte del sueño de Martínez de Hoz con la aprobación de la nefasta reforma laboral esclavista, conseguida gracias a los votos de los diputados y senadores de la UCR, peronistas y con la inestimable colaboración de las conducciones de la CGT y las CTA que la negociaron abiertamente, traicionando al pueblo trabajador.

Sin embargo, la van a tener que aplicar fábrica por fábrica, establecimiento por establecimiento, escuela por escuela ¡y ya se están encontrando con una dura resistencia!

Pero hay que decir toda la verdad: el terrorismo del Estado no empezó el 24 de marzo de 1976. Antes del golpe actuaron la Triple A, la CNU y otras bandas fascistas amparadas por el gobierno de Isabel Perón y López Rega.

Desde 1974 secuestraron, persiguieron y asesinaron a cientos de luchadoras y luchadores.

Ese fue el prólogo del genocidio. Después vino la dictadura cívico-militar, empresarial y eclesiástica. Secuestró, torturó, desapareció y asesinó. Robó bebés. Montó centros clandestinos, grupos de tareas, vuelos de la muerte y fosas comunes.

Intervino sindicatos, prohibió partidos, disolvió centros de estudiantes, persiguió a la cultura, a la ciencia, a la prensa, a toda organización popular. Y acá en el norte lo sabemos muy bien como lo hicieron con el “operativo independencia”.

La dictadura vino a derrotar la lucha obrera y popular para beneficiar a los grandes grupos económicos, a las multinacionales, al imperialismo y al FMI.

Por eso, cuando hablamos de dictadura, hablamos también de intereses de clase. Hablamos de quiénes ganaron con el genocidio como como Techint, Ledesma, Molinos, Mercedes Benz, Ford, Clarín, Fate y Acindar y otros.

Hablamos de los empresarios que se enriquecieron, de la Iglesia que bendijo, de los burócratas sindicales que entregaron, de los partidos patronales que garantizaron continuidad e impunidad. De hecho Blaquier hizo un apagón y murió impune.

La impunidad no cayó sola. La enfrentó el pueblo en las calles. La enfrentaron las Madres y las Abuelas. La enfrentó la lucha popular durante décadas. Peleamos contra la autoamnistía de los milicos. Peleamos contra el Punto Final y la Obediencia Debida de la UCR. Peleamos contra los indultos de Menem. Logramos reabrir los juicios y derrotamos el 2x1 a los genocidas.

Pero seguimos exigiendo: apertura completa de los archivos de 1974 a 1983. Juicio y castigo a todos los responsables. Cárcel común, perpetua y efectiva. Restitución de la identidad a cada nieta y nieto apropiado. Basta de domiciliarias. No a nuevos indultos a los genocidas.

Porque cada paso en Memoria, Verdad y Justicia se arrancó con lucha. Y cada paso que falta también se va a arrancar luchando.

A 50 años del golpe genocida los trabajadores y el pueblo en general están recibiendo ataques brutales a sus condiciones de vida y derechos. Solo en los primeros meses de este año el Congreso aprobó una reforma laboral esclavista, se aprobó una nueva baja a la edad de punibilidad y el Senado dio media sanción a la reforma de la ley de glaciares de acuerdo a los intereses de los pulpos mineros y sus acuerdos con los gobernadores como Sadi.

Estos avances contra los trabajadores, los bienes comunes naturales y las libertades se producen mientras crecen los despidos y cierres de fuentes de trabajo, crece la pobreza, los salarios se hunden y el gobierno ajusta recortando la asistencia en salud, educación, a la discapacidad y a la asistencia social.

Reivindicamos a quienes con su lucha hacen frente al ajuste y la represión del gobierno. Apoyamos las luchas por el salario que llevan adelante los docentes de todo el país como los de Jujuy, en una situación de enorme ataque del gobierno de Milei y los gobernadores como Sadir contra la educación pública. De los trabajadores despedidos de Ledesma, de la docencia de ADEP por el derecho a la organización sindical. Nos pronunciamos por el triunfo de la huelga docente universitaria y de todas las luchas docentes provinciales.

Denunciamos la política de ajuste a los comedores populares y cooperativas así como los allanamientos y causas armadas contra organizaciones piqueteras y decimos: Basta de represión y criminalización de la protesta. Abajo el protocolo de Bullrich. Anulación de condenas a todos los luchadores sociales.

Exigimos castigo a los responsables, cierre de todas las causas, la libertad de los presos por luchar y abajo toda la legislación represiva. Ayer como hoy, ajuste y represión van juntos.

Es infame igualar al antisionismo con el antisemitismo. Denunciar un genocidio no es delito. Seguimos exigiendo que Argentina rompa relaciones con el Estado terrorista de Israel, condenado internacionalmente.

Milei no gobierna solo. Milei no pasa sin cómplices. Y esos cómplices están en el Congreso, en las gobernaciones, en el Poder Judicial y también en las conducciones de la CGT y las CTA, que dejan pasar el ajuste, negocian por arriba y son enemigos de organizar un verdadero plan de lucha nacional. Hay que decirlo con todas las letras: la burocracia sindical le viene dando una tregua criminal a este gobierno. Por eso hace falta un paro general activo y un verdadero plan de lucha nacional hasta derrotar todo el plan de Milei con la huelga general.

Y también hay que señalar la responsabilidad política de los que se dicen opositores porque en estos años gobernaron ajustando, pagando la deuda, precarizando, reprimiendo y frustrando las expectativas de millones. Hablaron de derechos humanos, pero sostuvieron políticas que fortalecieron a la derecha.

Por eso sostenemos una posición irrenunciable: no hay lucha consecuente por las libertades democráticas sin independencia política de todos los gobiernos y del Estado.

A 50 años del golpe, la pelea por Memoria, Verdad y Justicia no es un acto de homenaje vacío. Porque el mejor homenaje a las y los 30.000 es pelear contra los explotadores de ayer y de hoy.

No somos las fuerzas del cielo. Somos las fuerzas de la calle. Por eso desde la Plaza Belgrano decimos:

Abajo el plan de Milei, Villarruel, Bullrich, los gobernadores y el FMI.
Basta de colaboracionismo del peronismo y de la burocracia sindical.

Paro general activo y plan de lucha nacional hasta derrotar todo el ajuste.

No al genocidio. No a la impunidad. No a la guerra imperialista.

Por las y los 30.000. Por Julio López, Santiago Maldonado, Rafael Nahuel, Luciano Arruga, Mariano Ferreyra y todas las víctimas de la represión estatal.

Por Memoria, Verdad y Justicia.

Por la derrota de este gobierno ultraderechista.

Por un gobierno de las y los trabajadores.

30.000 compañeras y compañeros detenidos-desaparecidos, presentes.

¡Ahora y siempre!